

El Mercurio 12 de Mayo de 1996

UNA HISTORIA LLENA DE MÚSICA

La Temporada Internacional de Conciertos del Teatro Oriente cumpleveinticinco años. Su gestor Fernando Rozas y autor de este sabroso recuento musical, recibe asimismo en estos días el Premio Ernesto Pinto Lagarrigue 1995, otorgado por Amigos del Arte mención Director Cultural más Destacado.

Corría noviembre de 1971. En el país se enfrentaban corrientes políticas sin dar ni pedir tregua. El Instituto de Música de la Universidad Católica, ajeno a tales manifestaciones, veía aumentar el público de sus conciertos de tal manera que diversos profesores insistieron en la necesidad de que la universidad tuviera su propia temporada en un importante teatro de la ciudad. Entre ellos, recuerdo al destacado violista Enrique López y a Emilio Donatucci, gran fagotista.

Este último nos llevó a Adolfo Flores y a mí a juntarnos con el regidor de la época, Gastón Meza Puig, quien convenció a la Municipalidad de Providencia de aportar fondos para el arriendo del Teatro Oriente. En contraste con el resto de la ciudad, en la comuna de Providencia reinaba la "pax romana" y los asistentes a los conciertos en los primeros años podían dejar cómodamente sus automóviles en las vecindades inmediatas al teatro.

Las temporadas comenzaron en mayo de 1972, con un concierto inaugural a cargo del Cuarteto Amadeus de Londres, con breves discursos introductorios del Alcalde de Providencia, don Emeterio Larraín, y el Rector, don Fernando Castillo. Estas temporadas tuvieron tanto éxito, que en 1973 aparecían avisos destacados en "El Mercurio" en que personas buscaban comprar abonos para la temporada a cualquier precio.

Poco tiempo después, problemas "no musicales" nos llevaron a Adolfo Flores y a mí a constituir la Agrupación Beethoven en 1976 y a organizar una temporada habitual con dificultades de diversa índole, que nos llevó a retirarnos de esa actividad al año siguiente. En ese momento, la Municipalidad de Providencia nos encargó la continuación del ciclo anual.

Durante los 25 años transcurridos han participado en las distintas temporadas algunos de los principales artistas y conjuntos musicales del mundo. Entre ellos podemos señalar a los siguientes: De Austria, el Cuarteto Alban Berg, Los Niños Cantores de Viena, los pianistas Rudolf Buchbinder, Paul Badura-Skoda, la Orquesta de Cámara de Viena, Orquesta de Cámara de Salzburgo, Trío Haydn de Viena y muchos otros. De Italia, I Musici en numerosas ocasiones, Virtuosi di Roma, Cuarteto Beethoven de Roma con el notable violinista Félix Ayo quien también ha venido como solista. De Alemania, toda clase de solistas y conjuntos, entre ellos Música Antigua de Colonia, Orquesta de Cámara de Hamburgo, Cuarteto Brandis, Duo Palm-Kontarsky, este último con algunas obras contemporáneas que provocaron el estupor de nuestro público. De Francia, muchas veces Jean Pierre Rampal, el célebre flautista con su flauta de oro; la Chapelle Royal, Orquesta de Cámara de París, con el célebre trompetista Maurice Andree, el Trío Pasquier, la Orquesta La Follia, la Orquesta de Cámara Colson, los Percusionistas de Estrasburgo, Cuartetos como el Debussy y Ravel y el cellista Pierre Fournier. De Inglaterra, las principales orquestas de Cámara, entre ellas The English Chamber Orchestra, mucho después The Academy of Saint Martin in the Fields, el conjunto de Christopher Hogwood, los Cuartetos Amadeus, Britten, Endellion, Gabrieli, Chilinguirian y otros. De España, Narciso Yepes, la pianista Alicia de Larrocha, Jordi Savall junto a su grupo el año pasado, Capella de Ministers, Grupo de Música Antigua Promúsica de Madrid y

muchos otros. Entre los latinoamericanos, el famoso director Pedro Calderón y el director organista y clavecinista Mario Videla, ambos argentinos, el Conjunto de Música Antigua de Rosario, la Orquesta Villa Lobos de Brasil, el Clavecinista colombiano Rafael Puyana, Judith Jaime, notable pianista venezolana y Jaime Laredo, estupendo violinista boliviano. De Estados Unidos, los Cuartetos Juilliard, Cleveland, Guarneri, del Coro de Roger Wagner, el Grupo de Música Antigua Waverly Consort, los violinistas Pinchas Zukerman, Midori y Nina Beilina, el tenor Charles Bressler, los pianistas Malcolm Frager y Garrick Ohlsson, los cellistas Janos Starker y Leonard Rose. Además notables artistas de jazz, tales como la cantante Sarah Vaughan, el Modern Jazz Quartet, Preservation Hall y tantos otros. De los muchos chilenos podemos citar la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica de Chile y la Orquesta Promúsica del Ministerio de Educación, actual Orquesta de Cámara de Chile; el clavecinista Leonel Party, el director Juan Pablo Izquierdo desde el inicio de la Temporada hasta la actualidad, los pianistas Oscar Gazitúa, Frida Conn, Roberto Bravo y Alfredo Perl. El Grupo de Música Antigua de la Universidad Católica bajo la dirección de Silvia Soubllette y el Coro Ars Viva en numerosas oportunidades con su director Waldo Aránguiz, el Cuarteto Chile, el Trío Arte en varias ocasiones y tantos otros.

Nuestra extensa nómina incluye además muchos artistas y conjuntos holandeses, húngaros, rusos, polacos, suecos, suizos y de tantas otras nacionalidades, entre los cuales por razones de espacio sólo podemos mencionar el Cuarteto Borodin (Rusia), la Orquesta de Cámara de Praga (Checoslovaquia), la Orquesta Franz Liszt (Hungría), el clavecinista Gustav Leonhard (Holanda) y muchos más.

El anecdotario de las diversas temporadas, como se podrá comprender, tiene una variedad infinita: el grupo Ars Antiqua, de Paris, que al no tener visas de trabajo, la policía de inmigración no quería dejarlos actuar hasta que un funcionario de la Embajada de Francia les indicó que si no actuaban, su país rompería relaciones con Chile. La notable pianista Ingrid Haebler que al no poder ensayar por falta de calefacción y porque el piano estaba con llave, quería suspender el concierto. La señora del trompetista Maurice Andree, furiosa con el teatro porque la falta de un camarín con aislamiento acústico impedía a su marido tocar la trompeta. Un antiguo administrador del Teatro Oriente que al concluir el concierto, echaba a empujones a los artistas y al público para poder iniciar oportunamente la función nocturna del cine.

La Orquesta de Cámara de Zagreb, con su director Antonio Janigro, que llegaron a última hora al teatro por haberse desviado su vuelo al Aeropuerto de Los Cerrillos y haberse entablado una violenta disputa entre el contrabajista del grupo y un funcionario de sanidad que no lo dejaba ingresar al país con un sombrero de material vegetal. Los conciertos que debieron realizarse en funciones nocturnas o al día siguiente por el atraso de los vuelos. El público que llegó al teatro sin zapatos por las inundaciones de inviernos y el concierto que debió efectuarse con velas por haberse cortado la energía eléctrica. Un concierto que debió retrasarse por el ruido infernal del refrigerador de un restaurante vecino.

Los únicos recordados como conciertos lamentables de todos estos años corresponden a un grupo musical cuya violinista principal sufría artritis y apenas podía mover los dedos, y a otro grupo con importantes actuaciones en Europa, que incluía a unos niños y que era inexplicablemente dirigido por un músico cuya profesión principal era "piano tuner" (afinador de piano).

Pese a estas excepciones, en la gran mayoría de los casos los conciertos han sido de excelente calidad y han incluido música desde la Edad Media hasta obras avanzadas del siglo XX. Respecto de estos hechos, caben las dos últimas historias. La primera corresponde a una comida posterior al concierto con unos refinadísimos cultores de música medieval donde tocaba un conjunto criollo "música barroca".

La vergüenza que pasamos fue mayor a la sorpresa y desconcierto que demostraron nuestros visitantes. Por último, la segunda historia se refiere a un abonado que llegó a increparme en el

intermedio por programar obras vanguardistas, cuando se trataba del Tercer Cuarteto de Bartok, compuesto en la década de 1930.

Los estudiantes y profesionales de la actividad musical han tenido tradicionalmente invitaciones a las temporadas del Teatro Oriente y para muchos de ellos ha sido la única oportunidad de poder escuchar solistas y grupos de los distintos países del mundo. En ese sentido no tenía razón una persona a quien en una oportunidad solicitamos ayuda económica, quien al no concederla señaló que "no subvencionaría a los guatones" que asistían al Teatro Oriente. Si él lee esta crónica, aprovechó de comunicarle que la Fundación Beethoven en la actualidad, más allá de la Temporada Internacional de Conciertos del Teatro Oriente, participa de la actividad musical de la División de Cultura del Ministerio de Educación y tiene a su cargo el Programa Nacional de Orquestas Juveniles, en el cual hay muchos jóvenes que lamentablemente en algunos casos son extremadamente "flacos"...

Los organizadores de estas temporadas estamos muy agradecidos del amplio apoyo que ha tenido de la prensa nacional y el amplio respaldo consiguiente del público, que a través del pago de sus entradas ha hecho posible continuarla. Asimismo, es importante mencionar el apoyo permanente de la crítica nacional, especialmente del señor Federico Heinlein, quien nos ha acompañado con sus comentarios durante estos 25 años.

Igualmente, expresamos nuestro agradecimiento a todas las instituciones y empresas que nos han apoyado durante todos estos años. Expresamos también nuestro agradecimiento a las autoridades de la Universidad Católica que iniciaron esta actividad, a la Municipalidad de Providencia, sus concejales y a su infatigable alcaldesa Carmen Grez de Anrique, que siempre nos ha respaldado